



# EL ECO

## CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

### Si no encuentras un sacerdote

Recomendación del Papa Francisco a quien busca el perdón de Dios en este tiempo. “Si no encuentras un sacerdote para confesarte, habla con Dios, que es tu padre, y dile la verdad: ‘Señor, he hecho esto, esto, esto... Perdóname’, y pídele perdón de todo corazón y prométele: ‘Me confesaré después, pero perdóname ahora’. Volverás a la gracia de Dios. Como enseña el Catecismo, tú mismo puedes acercarte al perdón de Dios. Es momento oportuno. Un acto de dolor bien hecho, y así nuestra alma se volverá blanca como la nieve”.

### Indulgencias por el coronavirus

Ante la emergencia del covid-19, la Iglesia ofrece la posibilidad de la indulgencia plenaria a los fieles afectados por la enfermedad del coronavirus, así como a los trabajadores de la salud, a los familiares y a cuantos se ocupan de ellos, incluso a través de la oración. Así lo establece un Decreto de la Penitenciaría Apostólica publicado el viernes 20 de marzo, en que se detallan las personas y los casos, además de las acciones u oraciones a realizar.

### Si sabrá la Primavera

*Cuando estalle jubilosa  
y no vea que a la Virgen  
la engalanan para el Paso...  
Que se ha guardado el incienso,  
el trono, la cruz y el palio.  
Y que Cristo, igual que todos,  
está en su casa encerrado,  
y no lo dejan salir  
ni el Jueves ni el Viernes Santo...  
¿Pensará la Primavera  
que tal vez se ha equivocado?*

En Antequera, la hermana Lucía Carmen de la Trinidad ha recibido esta primavera anómala con versos y dudas.

## ¿REZAR SOLOS?

### Un cristiano nunca reza solo

Escuchamos o decimos estos días: “no me acostumbro a rezar solo”, “me cuesta mucho rezar solo”, “qué sensación más extraña celebrar yo solo” ... Otros no; otros, por el contrario, están descubriendo la belleza y la fuerza de la soledad cuando se trata de adentrarse en el misterio de la oración, del encuentro con Dios.

En todo caso, valga recordar que el cristiano, como miembro de la Iglesia, que es el Cuerpo místico de Cristo, nunca está solo. Por supuesto, nunca reza solo, aunque rece en soledad. Reza siempre en la Iglesia y como Iglesia; reza en comunión, con toda la Iglesia.

En este sentido, y en estos días en que cada uno rezamos desde nuestra soledad, nos puede ir muy bien recordar lo que decimos en un Himno de Laudes:

*No vengo a la soledad / cuando vengo a la oración, / pues sé que, estando contigo, / con mis hermanos estoy; / y sé que, estando con ellos, / tú estás en medio, Señor.*

...  
*Allí donde va un cristiano / no hay soledad, sino amor; / pues lleva toda la Iglesia / dentro de su corazón. / Y dice siempre «nosotros», / incluso si dice «yo». Amén.*

Que el mensaje nos ayude ahora que nos toca rezar en soledad, pero nunca solos.

## DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

V CUARESMA Por Sergio SP

Ez 37, 12-14. Sal 129

Rom 8, 8-11. Jn 11, 1-45

### Yo soy la Resurrección y la Vida

Jesús va creciendo en su revelación y entrega. Con el término Vida, en contraste con el de muerte, se expresa el profundo cambio que Dios hace en nosotros por medio de su Hijo.



Ante el destierro de Babilonia, la situación es de muerte (huesos secos); en medio de esa desesperanza Dios puede dar vida: *Yo mismo abriré vuestros sepulcros*. Lo hará por medio de su Espíritu Santo: *Os infundiré mi espíritu y viviréis*. Y será motivo para crecer en la fe: *Sabréis que soy el Señor*.

Recuerda el salmo: el hombre sin Dios es nada: *Desde lo hondo a ti grito, Señor*; pero a Dios invoca: *Mi alma espera en el Señor*.

San Pablo usa el binomio carne (muerte) – espíritu (vida). Es el Dios quien por el Espíritu Santo nos da Vida: *... no estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros*. Él nos hará participar de la Resurrección de Cristo.

La Resurrección de Lázaro es el último de los signos que narra San Juan, como plenitud de la revelación de Jesús cerca de su Misterio Pascual. Aparecen la muerte, una muerte de cuatro días, la desesperanza de Marta..., y Cristo que trae vida a Lázaro, fe a Marta y María y testimonio para los judíos.

El Evangelio traza el camino que ha de hacer la fe. Jesús realiza el signo: *para que creáis*. Marta cree, pero de manera escéptica, sin fuerza interior; un paso será centrar su fe en Jesús: *yo creo que tú eres el Mesías*. María, lanzándose a los pies de Jesús realiza un paso más profundo: Jesús mismo es la Resurrección y la Vida.

María, afianza nuestra fe y nuestra esperanza en Cristo.

## CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

**E**l tiempo cuaresmal, como hemos escuchado muchas veces, es tiempo de gracia y de salvación. Dios, que es compasivo y misericordioso, sale a nuestro encuentro en cada instante de la vida para mostrarnos su amor infinito, para acogernos como hijos queridos, para darnos el abrazo de la reconciliación y para invitarnos a volver a la casa paterna, de la que nos alejamos a causa de nuestros pecados e infidelidades.

Arrepentidos de sus pecados, después del proceso de conversión cuaresmal, muchos cristianos aprovechaban otros años este tiempo para confesar sus pecados y recibir el perdón de Dios en el sacramento de la reconciliación por el ministerio de la Iglesia. De este modo, tenían la dicha de experimentar en lo más profundo del corazón la alegría del perdón, la paz del corazón y el abrazo del Padre bueno.

Este año, aunque los sacerdotes están siempre disponibles para atendernos y para acogernos, todos hemos de tener muy presentes las normas dictadas por las autoridades civiles y por los responsables de la sanidad que nos obligan a permanecer en nuestros hogares para hacer posible que el virus no se propague a otras personas.

El papa Francisco, citando el Catecismo de la Iglesia Católica, nos indicaba en la homilía del domingo pasado que, si no podemos confesar sacramentalmente, hablemos personalmente con Dios en la oración, pidámosle perdón de nuestros pecados, hagamos un acto de perfecta contrición y Él, que ve en lo secreto de nuestro corazón,

## JESÚS PLA: AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

### La vida moral del cristiano (II)

En el artículo anterior recogíamos lo que don Jesús nos decía acerca de que estamos *“llamados a una vida santa”*; primera de las reflexiones sobre la vida moral del cristiano. En esta ocasión, y siguiendo el hilo de aquellas reflexiones, recogemos las *“características de esta vida de santidad”*, que nos marcan el camino a seguir:

- **Interioridad.** La vida moral del hombre debe ser fundamentalmente interior. Quien desde lo más profundo de su ser toma conciencia de una verdad, no considerará sus deberes respecto a ella como una carga, sino que la vivirá como algo natural.

- **Sentido del pecado,** algo que hoy se está perdiendo. El pecado es siempre una ofensa a Dios y para el propio hombre que lo comete; no podemos destruir ni desfigurar con el pecado la imagen suya que Dios nos ha grabado en nuestra alma mediante la gracia.

- **Con el horizonte de eternidad.** No debemos olvidar que de nuestra vida moral depende nuestra vida futura y que Jesús nos recuerda como próxima, cierta e inesperada. *“El cristiano no puede olvidar esta resonancia de eternidad que tiene su conducta”*.

- **Respuesta de amor al Amor de Dios.** Por amor Dios nos creó a su imagen, nos hizo hijos suyos. Nuestra respuesta no deber ser otra que una vida santa.

- **Cristocentrismo.** La moralidad humana debe estar enraizada y centrada en Cristo.

- **Fidelidad a la Iglesia.** En la Iglesia se nos ha confiado a cada uno de nosotros una misión a favor de los demás que, en el caso del obispo diocesano es la de iluminar nuestra conciencia, con la verdad del Evangelio. A veces afirmamos que actuamos según nuestra conciencia, cuando conscientemente estamos actuando al margen de la moral de la Iglesia y contra la ley de Dios.

- **Compromiso con los demás y sus problemas.** Se equivocan los cristianos que descuidan sus tareas temporales, no debemos separar nuestra fe de la vida cotidiana. Nuestros deberes y nuestro compromiso deben ir relacionados con nuestro matrimonio y familia, con el trabajo, con los problemas políticos y económicos de la comunidad...



nos perdonará nuestras ingratitudes y pecados.

De este modo, le pedimos al Señor que nos perdona ahora, con la promesa de celebrar el sacramento de la penitencia cuando tengamos oportunidad y posibilidad de hacerlo en el futuro. Así podremos experimentar la gracia, la misericordia y la compasión de Dios, nuestro Padre, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Para tiempos extraordinarios, como los que nos toca vivir, la Iglesia, que ante todo es Madre, tiene soluciones extraordinarias. Por eso, en esta situación de emergencia, cada uno puede acercarse a Dios con toda confianza para acoger su perdón y para experimentar su gran misericordia, aunque no pueda acercarse al templo para recibir el perdón de Dios en el sacramento de la penitencia por el ministerio del sacerdote.

Con mi sincero afecto, os encomiendo al Señor a todos los diocesanos e invoco sobre cada uno la protección maternal de la Santísima Virgen, salud de los enfermos y refugio de los pecadores. Que Ella nos proteja siempre y nos enseñe a compartir el dolor y el sufrimiento de tantos hermanos que pasan por la prueba de la enfermedad.

# EL PERDÓN DE DIOS



## Las parroquias proponen acciones a distancia para los fieles

La situación de confinamiento y suspensión de actos religiosos públicos ha dado pie a ofrecer sugerencias para las prácticas religiosas en y desde casa, además de comportamientos fraternos y de ayuda. Así lo ha pedido el **Papa Francisco**, así lo secunda la Conferencia Episcopal Española y así hay párrocos que están difundiendo actividades y oraciones para el tiempo de crisis sanitaria; sobre todo referidas a la eucaristía dominical y las preces por superar la situación.

Como servicio ofrecido a toda la diócesis, destacada la transmisión de la misa mediante el canal de YouTube desde la concatedral de Santa María. Se ofrecen en directo las celebraciones diarias a las 19 horas y la eucaristía dominical a las 12 horas y a las 19 horas; también el rezo del rosario a las 12 horas de lunes a sábado. Otras parroquias, como la de San Juan de Ávila, informan de emisoras por las que pueden seguirse las misas, además de ofrecer a los feligreses vías de comunicación para posibles ayudas o acompañamientos, que se anuncian mediante la pegatina 'La parroquia te acompaña' y llamadas telefónicas a muchos fieles. Otra fórmula es la de oraciones a través de las redes sociales, como ha hecho el párroco de Barbatona, **Jesús de las Heras**, con una oración ante

la imagen de la Virgen de la Salud. Se accede a las retransmisiones desde el canal de YouTube de la concatedral de Santa María o por el enlace <https://bit.ly/33DyP4s> o escaneando este código desde tu móvil ■



Accede al canal de YouTube de la concatedral de Santa María

## Orientaciones para el cuidado psicológico durante el tiempo de cuarentena

La Unidad clínica de Psicología de la Universidad de Comillas ha publicado unas orientaciones para el cuidado psicológico durante el tiempo de cuarentena. Algunas de sus propuestas nos pueden servir a todos. Recuerdan que "La situación de confinamiento que estás viviendo no impide que puedas seguir participando en tus apostolados y tu misión. Necesariamente tendrás que hacerlo de un modo distinto al acostumbrado. Sin embargo, tu presencia –aunque sea virtual– puede resultar muy importante para gentes que no conviven contigo. Aquí te ofrecemos unas sencillas pautas que tal vez sean de ayuda:

**1. Utiliza la tecnología para mantenerte unido** a tu gente más querida y más necesitada. Conversar con ellos sobre

cómo estáis afrontando esta nueva realidad, cómo vais viviendo interiormente este tiempo tan especial o qué hacéis en el día a día, puede ayudaros –a ellos y a ti–. Evita generar inquietud, miedos, incertidumbres oscuras y alarmismos innecesarios.

**2. Realiza, dentro de lo posible, video llamadas en las que te veas con otros** es una forma de compensar la ausencia de contacto físico, así como de generar serenidad y calma.

**3. Continúa conectado con personas vulnerables.** Sobre todo con los más mayores, que son en estos momentos los más frágiles, por su soledad y por su debilidad física ■

## Instalaciones y servicios diocesanos al servicio de las necesidades sanitarias

El vicario general de la diócesis, por orden del señor Obispo, se mantiene en diálogo permanente con el Delegado de la Junta, que coordina los servicios sanitarios con motivo de la pandemia del coronavirus, para ofrecer las diversas casas e instalaciones que tiene la diócesis si así se juzga necesario. Con este motivo, ya han visitado la casa de Espiritualidad Maria Madre desde el Hospital universitario de Guadalajara. Por otro lado, desde la vicaría de Acción Social se están gestionando todos los recursos para los más pobres ■

## Hagamos del corazón un “altar”

De la oración de Azarías en el libro de Daniel:

*“En este momento no tenemos príncipes, ni profetas, ni jefes; ni holocausto, ni sacrificios, ni ofrendas, ni incienso; ni un sitio donde ofrecerte primicias, para alcanzar misericordia.*

*Por eso, acepta nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde, como un holocausto de carneros y toros o una multitud de corderos cebados.*

*Que este sea hoy nuestro sacrificio, y que sea agradable en tu presencia: porque los que en ti confían no quedan defraudados.” (Dan 3, 38-40)*

Con qué fuerza y actualidad resuenan hoy, en plena epidemia del coronavirus, estas palabras de la Escritura. Como si estuvieran pensadas y escritas expresamente para nosotros en estos momentos de tanto dolor, desolación e incertidumbre.

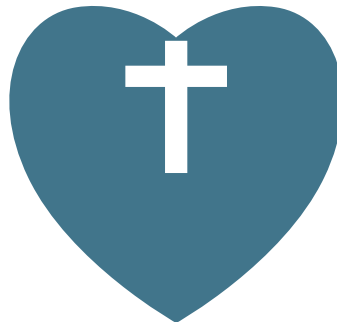
En este momento, tampoco nosotros tenemos un sitio “donde ofrecerte primicia”. No tenemos procesiones ni tenemos viacrucis en nuestras parroquias; no tenemos catequesis ni reuniones sinodales; no tenemos visitas a nuestros enfermos ni podemos acudir a las residencias de nuestros mayores para ofrecerles consuelo. En este momento, y para nuestro colmo de dolor y desgracia, no tenemos ni altar para poder participar en la Eucaristía (sacrificio redentor de Cristo y pan que sacia la sed y el hambre de nuestras almas). ¡Qué actual todo lo del libro de Daniel...!

Por eso, y también con el texto de Azarías, es la hora de hacer del propio corazón un verdadero “altar”, hacer de la propia vida un sacrificio que sea agradable al Señor, que llegue en alabanza propicia a la presencia de Dios.

**Hagamos del corazón un “altar”.** Donde Dios sea el primero y lo primero, cada día. Donde le reconozcamos Padre providente y Señor de todo lo creado. Un “altar” donde Él viva transfigurando todas nuestras horas en pequeñas semillas de esperanza.

**Hagamos del corazón un “altar”.** Un corazón contrito y lleno de humildad Dios no lo desprecia. Pues sí, es la hora la humildad, que es la verdad. La verdad de sabernos limitados y pobres, necesitados todos de salvación. Cuando ponemos humildad en el corazón ponemos en él un “altar”.

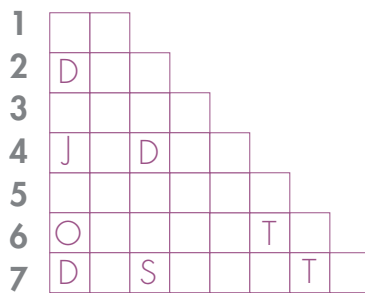
**Hagamos del corazón un “altar”.** Donde cada hermano tenga un sitio y una silla, donde cuente solo su dignidad de persona. Ahora, cuando no hay otros altares, hagamos del corazón un “altar”, un buen “altar”.



## Escalera Cuaresmal

Por M.C.

1. En estos días los cristianos son llamados a reforzar su ... mediante diversos actos de penitencia y reflexión.
2. Comienza el ... del Miércoles de Ceniza.
3. Termina justo antes de la ... de la Cena del Señor en la tarde del Jueves Santo.
4. Simboliza los 40 días que permaneció Jesús en el desierto de ...
5. El color litúrgico asociado a este periodo es el ...
6. Desde el año 322 existen noticias de la Cuaresma en ...
7. Se invita a los cristianos a hacer ayuno para imitar el Ayuno que hizo Cristo en el ...



*Jesús transforma nuestro pecado en perdón, nuestro miedo en confianza: en la Cruz ha nacido y renace siempre nuestra esperanza. Papa Francisco en Twitter 27-3-2018*



## “ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

### Roma en tiempos del covid-19

Causa una sensación difícil de narrar contemplar la Ciudad eterna desierta, sin peregrinos ni turistas y sin gente por la calle. Desde hace más de tres semanas todo está como dormido. Sin tiendas, sin actividad, sin celebraciones litúrgicas, sin escuelas...

Mientras tanto, en el Vaticano, el Papa sigue de cerca los acontecimientos y, en la medida de lo posible, manifiesta su cercanía a los fieles del todo el mundo a través de internet y de los medios de comunicación. Cada día, a las siete de la mañana, celebra la Eucaristía en la capilla de su residencia de Santa Marta, que puede ser seguida en directo por internet y por varias cadenas televisivas de todo el mundo. Además, cada semana, desde la biblioteca del palacio apostólico celebra, sin la presencia de fieles, la audiencia general de los miércoles y el rezo del Ángelus de los domingos.

También, de forma privada, el pasado domingo, 15 de marzo, abandonó el Vaticano para acudir a la basílica de Santa María Mayor, en el centro de Roma, y rezar ante la imagen de la Virgen *Salus Populi Romani* y, posteriormente, ante el crucifijo de la iglesia de San Marcelo, que en 1522 procesionó por los barrios de Roma para que acabase la gran peste.

Junto a estos gestos, Francisco ha querido también que el jueves 25 de marzo, Solemnidad de la Encarnación del Señor, todos los cristianos del mundo se unieran, rezando juntos el Padrenuestro, e impartir, excepcionalmente, en la tarde del viernes 27, desde el balcón central de la Basílica de San Pedro, la bendición *Urbi et Orbe*, a la ciudad de Roma y al mundo entero.

Por otra parte, desde los Dicasterios romanos están dando indicaciones sobre la celebración del Triduo Pascual y del sacramento de la penitencia, así como acerca de las indulgencias que pueden recibir también enfermos, sanitarios, cuidadores y aquellos que permanecen en casa.